

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”
DOMINGO 24° DEL T. O. CICLO “B”.

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a: La comunidad cristiana reunida en torno al altar –que es mesa de familia y ara de la cruz– retornamos para revitalizar nuestra fe en Jesús y nuestro compromiso de seguirlo fielmente.

Seguir a Jesús no se promete fácil, sabemos que seguirlo conlleva conflictos y cruces como él los tuvo. Vivir esta fe en él nos trae complicaciones, problemas, incompreensión. Pero contamos con la fuerza que viene de Dios.

El objetivo merece la pena, dar sentido a nuestra existencia, sentirnos en la senda de la lucha por la verdad, la paz y la libertad y por lo mismo en la senda de la felicidad.

Nuestro mundo está necesitado del mensaje de vida y esperanza. El único, que puede darnos garantías de alcanzar esa vida y esa esperanza, es Jesús. Ojalá acertemos a proclamarla para todos con palabras y obras. Siendo coherentes.

¡Bienvenidos!

Presidente/a: *Dios sale a nuestro encuentro, pero nosotros no siempre estamos a la espera. Por eso le pedimos un abrazo de perdón:*

➤ No estamos atentos a tu voz, *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Nos cuesta aceptar tu voluntad. *Cristo, ten piedad:*

Todos: ¡Cristo, ten piedad

➤ Nos acobarda tu seguimiento: *Señor, ten piedad:*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Que el Señor tenga piedad de nosotros, perdone nuestros pecados, pues es todo amor, y nos lleve a la vida eterna.*

Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa) Míranos, oh Dios, creador y guía de todas las cosas, y concédenos servirte de todo corazón, para que percibamos el fruto de tu misericordia.** Por nuestro Señor Jesucristo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario II “B” (en los nuevos es el I “B”)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando TODOS **SENTADOS** y el Evangelio, TODOS **DE PIE**.

HOMILÍA (Sentados):

Claramente Jesús nos emplaza hoy a todos a hacer una opción clara por él, respondiendo a la pregunta: “y vosotros,

¿quién decís que soy yo?”.

Las respuestas a lo largo de la historia han sido –y hoy siguen siendo– múltiples y.

variadas. Es cierto que Jesús a nadie deja indiferente.

Pedro en su respuesta, resumió muy bien las mejores expectativas del pueblo judío sobre el Mesías.

Hasta ahora Marcos nos ha contado que, en el ejercicio de su misión mesiánica –curar– siempre pide, al enfermo agraciado, su fe.

Pero cuando Jesús da un paso más e intenta explicarles que su mesianismo es el del Siervo Sufriente, del que habla el profeta Isaías, ni siquiera Pedro lo entiende. Es más, trata de quitarle esas ideas al Maestro. ¿Cómo nos cuesta a todos hablar de límites, de cruz, de esfuerzo, de entrega de la vida?

Sin embargo es algo tan importante para Jesús, que no duda en increpar fuertemente y delante de todos a Pedro diciéndole: “*¡Ponte detrás de mí, Satanás!*”. Ponte detrás de mí, e

inicia tu seguimiento con estas tres condiciones:

1ª. La conversión de raíz: “*Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo*”. Es decir, que deje de lado sus planes y proyectos, y opte por el proyecto de Jesús como propio. Quiere que pasemos de pensar y actuar, como los hombres a pensar y actuar, como Dios.

2ª. Proyectar la propia vida como donación y entrega, porque “*quien quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mí y por el Evangelio, la salvará*”.

3ª. El testimonio de fe, más allá de todos los miedos, vergüenzas, mofas y ultrajes: “*si alguien se avergüenza de mí y de mi mensaje, ante esta generación infiel y pecadora, también yo me avergonzaré de él cuando venga en la gloria de mi Padre*”.

Credo: (de pie):

Todos: **Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.**

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a: *Con la confianza de los hijos que ponen sus preocupaciones en las manos de sus padres, así ponemos en Dios nuestras vidas y deseos. A cada intención responderemos diciendo*
:

R/ Padre, escúchanos!

Presidente/a o monitor/a:

1. «*Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?*», nos preguntas. Te pedimos, Padre Dios, que aumentes la fe de todos los que nos llamamos cristianos y que sea la figura de Jesús el centro de nuestra vida cristiana.. Oremos

Todos: ¡Padre, escúchanos!

2. «*Ponte detrás de mí*», le dice a Pedro, Jesús. Para las personas que tienen responsabilidades te pedimos el don de la humildad.. Oremos:

Todos: ¡Padre, escúchanos!

3. Jesús, nos pides que cojamos la cruz y te sigamos. Ayúdanos a vivir la fe no solo como una afirmación de palabra, sino como un estilo de vivir evangélico. Oremos

Todos: ¡Padre, escúchanos!

4. Te pedimos, Padre Dios, por los pueblos cuyos derechos son olvidados conculcados. Ayúdanos a descubrir en ellos tu rostro Oremos.

Todos: ¡Padre, escúchanos!

Presidente/a *Padre Dios, acompáñanos y ayúdanos a ser buenos discípulos y buenos apóstoles de Jesús, Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.*

Todos Amén.

(Las preces de Eucaristía)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p><u>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</u></p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA